

# Querido hijo

**Erica Aladino**

Educadora para la Salud y responsable de Relaciones Externas de Eupharlaw.

Todas tus cosas nos interesan, así que ¿cómo no íbamos a contestar? De esta carta nos alegra saber y conocer muchas cosas tuyas. Créenos hijo, no somos adivinos, por lo cual tus necesidades, opiniones, decisiones y acciones personales no las conocemos y éste es uno de los motivos de nuestra gran preocupación.

Nos recomiendas que en vez de criticar vuestras cosas aprendamos a ver cómo funcionan (en el caso de la videoconsola, por ejemplo) a lo cual te contestamos: no pienses sólo en ti mismo. Muchas de las cosas de las que hoy gozas y con las cuales cuentas son el resultado del esfuerzo creativo, deportivo y gratuito de las generaciones pasadas. ¿Cuál será tu regalo para las generaciones futuras?

Nos parece importante que sigas tu propio camino, pero escucha bien para distinguir la voz interior de lo que realmente quieres del eco de las llamadas externas que pretendan manipularte.

## Decidir como gozar y a qué dedicar tu esfuerzo es una importante tarea que sólo tú deberás hacer

Vamos a suponer que nunca utilizarás la mediocridad existente en el mundo de los adultos para justificar la tuya. Querido hijo, toma del mundo adulto lo que te sirva ¡pero vuela más alto!

### Aprovecha las oportunidades

Existe en el mundo un gran número de jóvenes deseosos de avanzar, pero no tienen recursos para hacerlo. Si tú los tienes y no los haces fructificar simplemente aumentas la injusticia del mundo. Te animamos a que el tipo de estudios que elijas no dependa de la facilidad presente para encontrar trabajo, pues esta elección debe de depender únicamente de tus preferencias, capacidades, aspiraciones, etc.

Afirmas que no aceptamos nada de lo que os gusta a vuestra generación, pero recuerda que también fuimos adolescentes “con causa y sin causa”. A lo cual te decimos: goza, explora nuevas formas de placer, comida,

bebida; pero eso sí, conoce previamente el tipo de sustancias que introduces en tu cuerpo, los efectos que sentirás a corto y a largo plazo, todo aquello que te permita aprender y saber más sobre tu cuerpo y sobre todo lo que te rodea y, sobre esta base, decide. Todo te está permitido si no perjudica a nadie, ni por supuesto a ti mismo. Quiérete y cuídate, ya que ¡eres tu posesión más valiosa!

Además, cualquier placer se agota si no se complementa con el esfuerzo y la satisfacción en la tarea que tú te hayas marcado. Te aseguramos, por experiencia, que placer y trabajo interactúan bien. Conócelos y equilíbralos. Pero decidir cómo gozar y a qué dedicar tu esfuerzo es una importante tarea que sólo tú deberás hacer.

Sigue tu camino, arriégate, equivócate procurando que cada error dure poco y te hiera sólo levemente. Nos gustaría verte a tus cincuenta años con un rostro bello a pesar de las huellas que te haya dejado la vida.

